



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre	4 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año... ..	14 »	Un año.....	15 »

NÚMERO CORRIENTE
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS
Del año corriente, cualque-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

Año XLV.—Núm. 2.651

REVISTA TAURINA.

Madrid: Lunes 1 de Julio de 1918.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida de novillos verificada ayer do-
mingo 30 de Junio de 1918.**

A la hora de empezar la fiesta, ni en los despachos ni en las demás expendedurías existían billetes, lo cual demuestra que la afición á ir á los toros no decrece un punto, sobre todo cuando hay novedades y los toreros incipientes encuentran quien les haga la *reclame* á tiempo.

Los matadores eran Pacorro, Emilio Méndez y Dominguín, y los seis toros que habían de lidiarse pertenecían á la vacada de D. Argimiro Pérez, vecino de Salamanca, dicho lo cual paso á referir lo que sucedió con el primer toro, que llevaba el nombre de *Perfecto*; tenía el núm. 3 y era negro zaino y corto de pitones.



FRANCISCO DÍAZ (PACORRO)

Pacorro inició sus éxitos de la tarde con un cambio de rodillas y dos ó tres lances buenos, amén de un recorte muy ceñido.

Palmas.

El toro entró á Peseta, y recargando tomó una vara, derribando al picador.

Monerías de Pacorro en el quite.

Francia picó soportando el vuelco correspon-



EMILIO MENDEZ

diente, y Dominguín, al hacer el quite entre los estemporáneos y ridículos polés!, fué cogido y tirado al suelo.

El toro le metió de nuevo la cabeza, y el mal-trecho muchacho se levantó para ser conducido á la enfermería en brazos de los monos.

Dos puyazos más de Francia y uno de Pañero, finalizaron la suerte de varas.



DOMINGO GÓNZÁLEZ (DOMINGUÍN)

Díaz colocó un par desigual, y su compañero Navarro le siguió con uno bueno, doblando el antedicho Díaz con otro igual.

Pacorro, que iba de azul con oro, aprovechó las preciosas condiciones del toro, y empezó una hermosa y artística faena de torero, con naturales de pecho y altos, peinando los lomos, añadiendo un molinete algo presuroso, del cual estuvo á punto de salir cogido.

Entrando aceptablemente largó una estocada corta algo delantera, y siguió con otra media-tendenciosa, y dió otro molinete, esta vez muy artístico, y soltó otra media estocada tendida y sin pasar, y continuó pinchando á la pera en dulce, ó á la hermana de la caridad, como diría mi amigo D. Antonio Sáez, valiéndose de otra media delantera, con la cual iban cuatro medias ya, las que presentaba el bicho para sus cuatro remos.

En el instante mismo en que Pacorro volvió á entrar para dejar una nueva media, estallaron los aplausos en honor de Dominguín, que salió de la

enfermería. Pacorro metió otro medio estoque de lantero, y luego se dedicó a intentar el descabello. Primer aviso.

Nada menos que al undécimo golpe acertó el torerito sevillano, que en su vida torera volverá a encontrar un toro semejante. ¡Palabra!

Tiempo, doce minutos.

Segundo.—*Rosuelo*, núm. 5, negro, bragado, largo y bien puesto.

Méndez se abrió de capa, y viéndolo que el toro quería levantarle el telón sin pasar, renunció a los aplausos que le esperaban y se retiró.

Vimos al bicho volver dos veces la fisonomía al presentarse los picadores, pero al citarle de nuevo entró bien, derribando a Cantares.

Este mismo picador marró al picar otra vez, y cayó sobre el morrillo del toro.

Relámpago puso una vara y cayó de cabeza, terciando Pacorro.

Y entre titubeo y fugas por parte del toro, arremó Cantares otro puyazo; pero no siendo suficientes para cumplir con lo preceptuado, el presidente sacó el pañuelo rojo.

Entre Ahijao y Lunares pusieron dos pares y tres medios de banderillas, saliendo luego Emilio Méndez con precioso terno violeta y oro a entenderse con el de D. Argimiro, empezando con pases sobre la derecha y uno cambiado, para entrar a paso de banderillas y largar una estocada tendenciosa. Repitió Emilio la suerte y soltó otra estocada con el mismo defecto que la anterior.

Volvió a entrar más cerca, y atizó un pinchazo, añadiendo media estocada buena; tres intentos, tomando luego el verduguillo, con el que acertó al primer golpe.

Tiempo, nueve minutos.

Tercero.—*Corcuto*, núm. 8, negro zaino y cortito de pitones.

Remató varias veces en las tablas, y en el burladero del 3, al perseguir algunos capotes, tomó codiciosamente una vara de Moyano y otra de Díaz, toreando aceptablemente Dominguito en el primer quite y tocando Pacorro el testuz al rematar el segundo.

Díaz repitió con otra vara tan buena como la anterior y acabó con una lo mismo, teniendo tiempo Moyano de picar nuevamente.

Dominguito se echó el capote a la espalda, pero el toro se precipitó sobre él, viéndose en un compromiso, del que le sacaron sus dos camaradas.

En cambio Pacorro enloqueció al concurso toreando con alegría.

Casares colocó un par caído, y Cadenas medio, doblando ambos banderilleros con medio caído y un par desigual.

Dominguito, de corinto y oro, cojeando y en visible estado de inferioridad para hacer lo que se proponía, dió varios pases cambiados por bajo, arastrando la pierna y siendo constantemente asediado por el toro, siendo justo decir que algunas veces le perdonó también, pudiendo haberle dado una cornada segura.

Se preparó el muchacho y entró para dejar una estocada caída y tendida, que hizo entregarse al bicho.

Tiempo, cinco minutos.

Cuarto.—*Castañero*, núm. 9, negro, bragado y bien puesto.

Pacorro capoteó tres veces ante los continuos ¡olé! del público.

Luego siguió la serie dando cadera y torciendo la cabeza a la moda, y temimos que prosiguiera de igual modo en lo que quedaba de tarde.

Jardinero puso una vara y Pañero otra, quedando algo conmocionado de resultados de la colosal talegada que sufrió, corriendo a cargo de Francia tres puyazos consecutivos, con los que se acabó la suerte, quedando dos caballos muertos.

Navarro entró al cuarteo y colocó un buen par.

Díaz salió en falso y puso otro bueno también, terminando el primero con otro lo mismo.

Un toro bien banderilleado.

Pacorro salió presentando la muleta en la izquierda, empezando la faena superiormente con uno alto y uno de pecho de los de buena marca, y después de otros dos ó tres pases del mismo estilo, entró confiándose y largó una estocada hasta el puño tendida, olvidándose de vaciar y saliendo suspendido y lanzado al alto para caer de pie, doblando el toro a los pocos instantes.

Tiempo, cuatro minutos.

Ovación.

Quinto.—*Doratto*, núm. 10, negro zaino y corto de pitones.

Transcurrió media hora invertida en capotazos sin ton ni son, y Peseta sufrió el primer acosón; quedando desmontado y precipitándose a la barrera.

Relámpago apretó de firme al fijar la puya y no se desprendió del sillín, y como el bicho, aun sin volverse, renunció a tomar más varas, fué también condenado a la pólvora.

Torerías puso un par desigual y delantero. Ahijao salió en falso y puso un par reunido, pasado y algo caído.

Intervino Torerías otra vez, y salió de naja, para meter luego medio par al relance, acabando Ahijao con un par desigual.

Emilio Méndez dió el pase cambiado por bajo

que ya saben ustedes, y continuó con la derecha en la misma feísima forma, con el no menos feísimo desplante de la rodilla en tierra, y el célebre pasecillo del sobaco con estiramiento de todo el físico.

Lástima grande que este muchacho se limite a copiar lo más feo y más pernicioso del toreo, pudiendo hacer tan bonitas cosas.

Sufrió un achuchón al finalizar uno de sus pases, y metiéndose de lejos como en el toro anterior, atizó media estocada de travesía, largando después otra lo mismo, y el toro, desangrado, aburrido, mareadísimo, dobló para sufrir el nuevo martirio de que el puntillero no acertara.

Y hubo pitos sordos y se acabó.

Tiempo, diez minutos.

Sexto.—*Negrillo*, núm. 7, negro zaino y corto de púas.

Pacorro quiso librarse de ser perseguido tirando el capote, pero el bicho siguió con él hasta el burladero donde hundió el pitón.

Dominguito también se vió en un apuro al lancear de capa, librándole Pacorro de un desavío.

Largo puso una vara y rodó hasta casi dar de cabeza con el estribo del 1, sucediendo lo mismo a Díaz, que repitió con un buen puyazo, y volvió a entrar, para caer de nuevo.

Acosando más el mono que le llevaba que el picador, acometió la res al Largo, que puso su última vara. Quedaron dos caballos para el arrastre.

Cadenas se pasó una vez y clavó un par desigual.

Casares no pudo agarrar más que medio, y dobló el primero con otro reunido y caído.

Dominguito dió el pase de ritual, y en seguida se vió seriamente achuchado y aun tocado con los pitones, entregándose continuamente a una absurda imitación, y entrando al fin cuarteando, para soltar un pinchazo.

Luego, sin poder ponerse en pie, le vimos hincarse de rodillas, y el público le chilló por la inconsciente temeridad, y Dominguito se levantó y pinchó de nuevo y repitió y volvió a meterse para atizar una ladeada que hizo doblar.

Tiempo, diez minutos.

Eran las siete y cuarenta y ocho.

APRECIACION

Todos los esfuerzos y buena voluntad que desplegaron ayer los tres matadores anunciados, no consiguieron ni por lo más remoto, distraer al público. Se vieron, como siempre, algunos detalles aislados, pocos; pero la corrida no alcanzó la nota favorable que debió tener.

Pacorro habilísimo y alegre lidiador que, respecto a elección de medio de vida no se ha equivocado ya que es un torero completísimo, no vence igual cuando empuña el estoque, como lo demostró ayer en su primer toro, en que escuchó un aviso. En su segundo tuvo mayor fortuna, y entró con más agallas; pero se le olvidó que le podían dar con la badila en los nudillos, y a él, que con tanto arte sortea la acometida de los pitones, se le olvidó manejar la mano izquierda en el momento preciso, siendo levantado por el toro.

Con el capote, aceptable. Oportunísimo y magistral en algunos quites, no sólo en los que hizo a los picadores, sino en los que ejecutó en beneficio de sus camaradas, algunos de los cuales, como Dominguito, debe agradecerle no tener una seria avería.

Emilio Méndez no progresa, y, lo que es peor, se estaciona en lo vulgar, y en lo que, a juicio mío, es verdaderamente malo, y como yo he expuesto mil veces mi opinión en este sentido, considero innecesario su repetición.

A su primer toro le entró muy desde lejos tres veces, tan de lejos que la cosa resultó casi a paso de banderillas, y él sabrá por qué.

Lo mismo le sucedió en el quinto toro, y como muchas veces le hemos visto entrar como manda la buena práctica del toreo, ayer nos chocó mucho la novedad. Con el capote no hizo tampoco nada notable.

Dominguito es una víctima de los ¡olé! á chorrito, de los ¡olé! rítmicos, de los que suenan por sonar, y sin causa la mayor parte de las veces. ¡A cuántos pobres torerillos han precipitado esos estentóreos ¡olé! que obligan al diestro á estrecharse más y más en cada lance, hasta clavarse por sí mismo, buscando sin quererlo, ó, mejor dicho, queriendo solamente la gloria, la cornada mortal!

El diestro de Quismondo, ya que se empieza a llamarle así, este pequeño diestro tan jaleado ya, y que ayer tuvo seguramente el privilegio de ser el que llenó la plaza, sabe muy poco, porque según sus declaraciones periodísticas, es casi casi un improvisado; sabe imitar muy bien al maestro de las verónicas; sabe el toreo por delante que saben todos por ser muy cómodo y socorrido; sabe parar dando el costado y la cadera, lo cual no es parar, sino quedarse, y sabe sobre todo demostrar un gran valor, que bien aplicado, pudiera llevarlo al éxito definitivo y sin accidentes. Ayer, después de su percance, no debió salir, porque estaba realmente inútil para continuar toreando, y si no hubiera salido, él no hubiera tenido que soportar el martirio de lo que le quedaba de brega, y la expectación pública hubiera sido mayor al presentarse nuevamente. Hizo lo que pudo, y los toros le perdonaron varias veces.

De los picadores, Díaz, Pañero y Francia.

Pareando, Navarro, Torerías y Ahijao.

La presidencia, acertada.

Los toros de D. Argimiro, muy á propósito para la condición de los toreros que los lidiaban. De poco volumen, finos y bonitos, recogidos de cuerna, y el primero bravo y noble á no poder más.

La entrada, un lleno absoluto.

PACO MEDIA LUNA.

Corrida de novillos verificada el día 29 de Junio de 1918.

He aquí una novillada muy compuesta y con el atractivo de ver al hermano de Juan Belmonte, que se presentaba por vez primera en la plaza de toros de Madrid, en compañía de Carnicerito y Antonio Sánchez, para lidiar toros de Pérez de la Concha.

Presidió el Sr. Ortiz.

Primer toro.—*Zalamero*, grande, berrendo en colorado y de gran estampa.

Al salir la emprendió con Pepín, derribándole con estrépito, y en seguida admitió cuatro verónicas regulares de Carnicerito, parando bastante, y terminando la serie con un recorte.

Farfán picó sin caer, y Carnicerito acudió al quite.

Jardinero atizó un puyazo aguantando su correspondiente costalada, y Farfán repitió, entusiasmando al público con el quite de Belmonte, que no hizo nada sobresaliente, á no ser el llamarse como se llama.

Y terminando Jardinero con otro garrochazo, pasó el toro á la jurisdicción de los banderilleros, que eran Carrato y Herrero.

El primero puso un par un poco abierto, y el segundo medio, llevándose una banderilla.

Carrato repitió con otro par desigual.

Carnicerito, de chocolate y oro, toreó cerca, pero con movimiento, dando en total ocho pases con la derecha y cuatro altos, para meterse con toda rectitud y soltar un pinchazo alto, saliendo por la cara.

Volvió a pinchar, desviándose un poco, y, por último, metiéndose siempre bien, soltó una estocada hasta la mano ida, intentando el descabello después y acertando al segundo golpe.

Tiempo, seis minutos.

Segundo.—*Azulejo*, núm. 46, jabonero sucio, de menos alzada que el anterior y algo delantero de cuerna.

Antonio Sánchez, con muchísima valentía y salsa de torero, dió unos cuantos lances muy ceñidos y artísticos, saliendo empujado por el toro de puro ceñirse en el recorte final.

Después siguió obteniendo aplausos en el quite que hizo á Moyano.

Negrete picó sin ser derribado, y reincidió pero no pudimos apreciar el resultado porque en aquel instante empezó el diluvio, y la gente de los tendidos asaltó las gradas poniéndose en terrible aprieto.

Peseta sufrió un volquetazo y se varió el tercio.

Cuco puso un par desigual, y Sarmiento otro bueno que mereció aplausos, doblando Sarmiento con un par caído.

Antonio Sánchez, de azul celeste y oro, continuó con la lección aprendida por todos, es decir, toreando por delante y echándose al toro encima constantemente, sin dar personal relieve á su trabajo; por esta razón y al salir de un pase fué embrocado por la axila, derribado y corneado en el suelo, quedando afortunadamente ileso, pero sacando rota la taleguilla.

Dió un pinchazo alto entrando bien, y luego, valentísimo, y á toma y daca, siendo derribado, largó una estocada hasta la mano, que hizo doblar al toro.

Muy valiente, pero olvidándose por completo de la mano izquierda.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Cochinillo*, núm. 29, retinto, buen mozo, de ojo centelleante, corto de pitones y algo así como orgulloso de llevar la divisa celeste y rosa sobre su pelo, que no es el más corriente de la casa.

Belmontillo bajó hábilmente la cabeza de la res con unos cuantos capotazos bajos, y luego, de pronto, intercaló dos verónicas superiores, yéndose el toro, que desde luego mostró tendencia á la huida.

Chaves puso la primera vara, y Jardinero la segunda, fijando el hierro á los costillares y cayendo de cabeza al callejón.

Chaves se vió expuesto á perder los dientes al descender, poniendo la fisonomía en los mismos pitones del toro; y el Chanito, picador de nota, puso una gran puya, corriéndosele el palo y resultándole el pinchazo trasero.

Por eso se le gritó; pero ¡hay que fijarse, señores!

Jardinero terminó con otro picotazo.

Rosalito colocó un par aceptable al cuarteo.

Antonio García clavó otro desigual, y dobló su camarada con otro desigual y caído.

Manuel Belmonte, que es un pituso de poca aventajada estatura y muy parecido á Juan en los rasgos fisionómicos, envolvía el físico en un traje color hoja seca con oro. El mocito hizo una faena de enterado; dió un pase mayúsculo, y aprovechando una igualada y colocándose á un palmo de la cornamenta, entró denodado y tranquilo y sol-

tó media estocada de travesía, haciéndose aplaudir después rabiosamente en algunos pases de pecho.

Volvió á entrar y largó un pinchazo, saltando el estoque, atizando en seguida otro idéntico, y metiéndose á toro humillado, para dejar una estoca corta delantera y perpendicular, seguida de un intento, y el toro dobló.

Tiempo, seis minutos.

Cuarto.—*Fuertecillo*, núm. 2, colorado, salpicado, mogón del izquierdo.

Pepín inauguró este tercio con un garrochazo y una caída, y Farfán sostuvo el empuje del toro sin moverse del sillín ni desestribarse; *rara avis* en los tiempos que corren.

Nuevo garrochazo de Farfán y quite de Belmontillo tocando el testuz, acabando Pepín con una vara baja.

Herrero colocó un par reunido y caído, y Carra-to otro desigual, entrando bien.

Herrero puso otro par delantero.

Carnicerito empezó á torear cerca y parando mucho, empleando en su faena ocho pases altos, siete con la derecha, dos cambiados, dos de pecho y uno rodilla en tierra, entrando muy derecho para dar un pinchazo hondo, repitiendo con otro lo mismo y saliendo las dos veces por la cara.

Luego atizó una estocada caída, metiéndose y saliendo lo mismo, y el toro dobló.

Tiempo, cinco minutos.

Quinto.—*Pañero*, núm. 16, negro, bragado y mogón del derecho.

Un capitalista se arrojó al redondel para darnos el espectáculo de siempre, y originando el revolcón de un pobre torero que quiso evitarle una cogida.

El hombre no sabía nada absolutamente, pero era terco y se iba siempre al toro, dándole un pase inverosímil, mientras toreros, monos y areneros procuraban sujetar al toro y reducir al arrojado mancebo, hasta que Antonio García lo sujetó en estrecho abrazo, entregándolo á quien correspondía.

Entre Moyano y Negrete pusieron cuatro puyazos, siendo buenos los del primero.

Sarmiento colocó un par desigualísimo, y otro menos desigual, y Cuco cumplió con otro con el mismo defecto y caído.

Antonio Sánchez, que al parecer salió hecho cisco por efecto del porrazo que le había dado el toro anterior, toreó dando la cadera y empleando la mano izquierda durante toda la faena, sin que el público supiera, al parecer, apreciar el detalle, hoy muy digno de tenerse en cuenta.

El toro se hizo un poco incierto, y el matador se vió forzado á aprovechar, entrando bien para meter un pinchazo en hueso, perdiendo la muleta y saltando el arma.

Luego entró con coraje, pero el toro hizo un extraño al llegar el diestro, resultando la estocada desprendida.

El toro dobló y volvió á levantarse, entregándose en definitiva á los cortos instantes.

Tiempo, ocho minutos.

Sexto.—*Rabicano*, núm. 63, albahío y delantero de armas.

Belmontillo se abrió de capa y saludó al bonito toro, que tenía el pelo de la casa, con unos cuantos lances algo embarullados, y finalizando con un recorte muy ceñido.

Palmas.

El bicho, muy codicioso en esta ocasión por lo menos, tomó una vara recargando de Chanito, y Belmonte fué calurosamente aplaudido al hacer el quite.

Jardinero picó sin caer, y Chaves garrocheó en seguida, saliéndose el toro suelto de la suerte.

Chanito pone la última vara, y Belmonte hizo el quite, quedándose de espaldas á la res.

Ovación.

Antonio García puso medio par, y Rosalito uno muy abierto, acabando el primero con uno bueno.

Belmontillo toreó de una manera muy vistosa, y cuando se preparaba á entrar el público le obligó á suspender el propósito, dando después un gran molinete y un pinchazo delantero, al que sigue otro lo mismo y otro hondo sin soltar, con el mismo defecto, atizando después una estocada también delantera y sin soltar.

Dos intentos y otros dos más y un descabello al quinto golpe.

Tiempo, seis minutos.

Eran las siete y veintidós.

PACO MEDIA LUNA.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 30 de Junio de 1918.

Con una tarde calurosa, propia del tiempo que corre, y con un viento, propio del mes de Marzo, se celebró la trece novillada, cuyo cartel era el siguiente: seis novillos con divisa azul turquí y blanca, de la acreditada ganadería de D. Vicente Bertólez, vecino de Chozas de la Sierra (Madrid), los cuales fueron pasaportados por los diestros Julio Díaz (Morenito), Francisco Domínguez (Redondo) y Lucas González (Macareno), de Burgos, nuevo en esta plaza.

Primero.—Negro, bragado y gacho de cuerna. Morenito dió, en dos tiempos, varios lances embarullados.

El bicho, con mucho poder, tomó cuatro puyazos, derribando otras tantas veces.

Cabanillas puso un par caído, á toro quedado; Mañico colocó otro lo mismo, terminando el primero con uno bueno. Palmas.

Morenito, de azul eléctrico y oro, hizo una faena valiente y adornada, dando algunos pases buenos, como lo fué uno de pecho; pero... ¿por qué ese arrastre de pie, Morenito? Yo creo resultaría más bonito y mejor si no lo arrastrara.

Un pinchazo fué el resultado de su primera entrada; más pases y otro pinchazo, otro y una estocada en todo lo alto, que tumbó á la res sin puntilla. Ovación.

Segundo.—Berrendo en negro y bien puesto.

Redondo dió varios lances embarullados, que se aplaudieron.

El toro, con mucha bravura, arremetió cuatro veces contra los montados, derribándolos en todas las acometidas.

Redondo tomó los palos, y al cambio puso un par pasado, pero reunido, repitiendo con uno bueno, cayéndose luego un palo. Palmas.

Izquierdo puso un par delantero, terminando Ballesteros con medio par.

Redondo, de verde y oro, comenzó su faena con un pase de pecho, al que siguió uno por alto, dando luego varios pases de pitón á pitón y por bajo, resultando la faena insulsa y pesada, y entrando dió media estocada perpendicular y pasada, repitiendo con un pinchazo echándose fuera; más pases y media estocada atravesada.

Primer aviso.

Terminando por fin con la res de un descabello al segundo golpe. Pitos.

Tercero.—Negro, bragado y descarado de armas.

La res, con mucho poder, tomó cinco puyazos, derribando en todas las entradas y dejando un jaco para el arrastre.

López clavó un par abierto y caído; Ocejito uno delantero, entrando López sin clavar, siendo cogido sin consecuencias, gracias á un gran quite de Cabanillas, que escuchó muchos aplausos.

Terminó el propio López con uno caído.

Macareno, de ocre y oro, nos demostró que no sabe una palabra de esos menesteres, llevándose y dándonos un disgusto en cada pase que daba.

Cuando cuadró la res entró Macareno de cualquier modo para dar un pinchazo; más muletazos y otro pinchazo; otro; primer aviso. Otro pinchazo, otro, media estocada caída; segundo aviso, terminando por fin de media estocada atravesada.

Bronca.

Cuarto.—Berrendo en negro y abierto de cuerna. De salida saltó al callejón, sembrando el pánico entre monos, guardias, y todos los ocupantes del pasillo.

El toro, bravo como los anteriores, recibió cuatro puyazos, y pasó á poder de Mañico, que puso un par aceptable. Palmas.

Cabanillas colocó uno bueno, doblando el primero con uno caído, terminando con éste la suerte.

Morenito hizo una faena valiente, pero insulsa, dando todos los pases por bajo, y á la primera igualada entró para dar una estocada desprendida, descabellando al segundo golpe.

Ovación.

Quinto.—Negro, bragado y corto de pitones.

Redondo dió varias verónicas, siendo dos de ellas buenas. Palmas.

El toro, mejor dicho, el becerro, no quiso nada con los picadores, y fué condenado á fuego.

Ballesteros puso un par delantero y caído. Izquierdo clavó un palo, repitiendo el primero con uno abierto y terminando Izquierdo con uno pasado.

Redondo estuvo valiente con la franela; pero resultó la faena pesada, por estar el toro huído, y se deshizo del morlaco de un pinchazo y media estocada con ladeamiento.

Sexto.—Berrendo en negro y corto de pitones.

El debutante, que es un ignorante, dió unos lances, y el toro arremetió contra los picadores, tomando tres puyazos.

Ocejito clavó un par pasado; Romerito puso un par delantero, saliendo cogido, quedando en la arena sin conocimiento; fué conducido á la enfermería.

Ocejito clavó un par caído, y López terminó con medio par.

Macareno no hizo otra cosa que ratificar nuestra opinión; es un ignorante que ni aun coger la muleta sabe. El hombre quiso lucirse, y dió una serie de pases, que él dirá fueron molinetes, siendo volteado al dar un natural. A la hora de matar dió un pinchazo, saliendo de huída, seguido de otro pinchazo, saliendo cogido y siendo retirado á la enfermería.

Morenito cogió los trastos y remató á la res de media estocada y un intento de descabello.

La corrida terminó á las ocho y veinticinco minutos.

La entrada, buena.

JUSEPE.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista-Alegre el domingo 30 de Junio de 1918.

Seis novillos de D. Emilio García. Matadores: Ma-

nuel Nieto (Clarés), José Gómez (Joselito), Fermín Guerra y Toribio Bravo (Bravito), para los cuatro primeros bichos, y Antonio Gramage (Majito) para los otros dos.

Decían los carteles anunciadores de esta función que se trataba nada menos que de un concurso, y el premio—«premio plausible», según los anuncios—sería una contrata para torear «con picadores».

Esta tarde no los hubo.

No hubo picadores, ni toreros, ni nada, más que mucho hule.

Un jurado compuesto de críticos taurinos, cuyos nombres no logramos averiguar, y cuyas personas no las vimos, tenía que fallar, empresa harta más fácil de lo que parece; porque ya saben ustedes que se falla cuando no hay del palo, y no le hubo ayer en Vista-Alegre.

En fin, dejémoslos de retóricas y vamos al grano.

Primero.—Negro, joven, descaradillo de pitones.

Clarés hace unas cuantas cosas raras.

Los señores banderilleros se lucen en huir y derrochar ignorancia.

Clarés quiere torear de muleta, cambia cinco pañosas, y en seguida sale cogido, volteado y herido en la cabeza. Con la cara llena de sangre, lo cual era un espectáculo nada grato, siguió toreando, hasta que tumbó al torete. Luege pasó á la enfermería.

Segundo.—De igual pelo y tipo que el anterior. Joselito (¡eche usted apodo, amigazo!) no hace nada.

Es decir, si hace: estropeó cinco muletas, diez espadas y oyó tres avisos.

Tercero.—Hermano gemelo de los difuntos.

Fermín Guerra toreó de capa algo embarullado. Luego quebró dos pares de banderillas cortas y le ovacionaron.

Con la muleta dió toda clase de pases; escuchó dos avisos y mató de tres estocadas. Le aplaudieron mucho.

Cuarto.—También negro, pero con más pitones que los otros.

Bravito, sin justificar el apodo.

Cinco cuartos de hora para poner tres medios pares de rehiletes.

Bravito sale cogido al dar el primer pase. Es retirado á la enfermería.

Le sustituye Joselito, que después de trescientas cogidas pasa también á que le curen.

El toro, vivito, fué al corral.

Quinto.—Grande, bien armado, de igual pelo que los otros.

Gramage, veroniqueó demostrando que sabe despegarse los toros.

Hay numerosos revolcones, y actúa de Providencia Fermín Guerra.

Gramage acaba con el toro empleando una faena que ciertamente na perdurará por su bondad.

Sexto.—¡Un toro! Negro, grande, regordito y con dos cuernos.

Su lidia fué una catástrofe taurina.

Gramage, bueno, gracias.

PARTES FACULTATIVOS.

«Manuel Nieto (Clarés) tiene dos heridas contusas en la región occipito-frontal derecha, parte media, de seis y cuatro centímetros de extensión, que interesan la piel y el tejido celular subcutáneo. Además tiene una contusión y erosión en la cadera derecha.

Toribio Bravo (Bravito), una herida contusa de nueve centímetros de profundidad, en la ingle derecha.

Pronóstico reservado».

Y José Gómez (Joselito), contusión en el escroto. ELOY.

EN ARANJUEZ

Sábado 29.

Se lidiaron cuatro novillos de Cobaleda, por las cuadrillas de Salvador García y Mariano Montes.

El primero de los citados diestros tuvo que matar los cuatro toros; y lo hizo bastante bien, dando cuatro estocadas y dos pinchazos. Fué ovacionado.

Montes, al entrar á matar su primero, fué cogido aparatadamente, resultando con un puntazo leve en el ojo izquierdo.

Picando, Artillerito; bregando, Bonifa, y con las banderillas, Pepillo.

Caballos muertos, siete.

La entrada, mediana.

CORRESPONSAL.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Barcelona 24 (19,30).

Plaza antigua.—Villagodos, mansos.

Calvache, bien ambos.

Belmontito y Carralafuente, mal.—Pepe Ojén. Utiel, 25.

Se celebró la corrida de feria con un lleno completo.

Los toros de Nandín, cumplieron.

Vaquero, colosal toreando y adornado capote y muleta; matando, superior; tres volapiés; cortó dos

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Eduardo Bermúdez, Santa Brígida, 4, Madrid.
Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.
Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapculide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Félix Merino.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.
Juan Belmonte.—A su nombre, Visitación, 1, Madrid.
Juan Uccillo (Punteret).—Apoderado, don Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, segundo, derecha, Madrid.
Pedro Carranza (Algabeno II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Ba tero, 15 y 17, Madrid.
Rodolfo Guzmán.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Márquez.—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, pral. Madrid.
Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Cuadrilla juvenil.—Pablo Lalanda y Marcial Lalanda.—A su nombre, Plaza de la Cebada, 5, pral. Madrid.
Dionisio Baranda.—Apoderado, D. Eduardo Gar ía, San Vicente, 67, Madrid.
Domingo González (Dominguín).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Doroteo Marín.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6, Madrid.
Eugenio Ventoldra.—Apoderado, D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.
Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), calle de las Huertas, 63, Madrid.
Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.
José Martín.—Apoderado, D. Antolín Arenzana (Recaj.), Jacometrezo 80.
Juan Sánchez (Jumillano).—A su nombre, O'Donnell, 3, Tetuán, Madrid.
Lorenzo Ocejó (Orejito chico).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Mariano Sánchez (Farolero).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Salvador García.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, calle de la Farmacia, núm. 8, Madrid.
Teodoro Mora (Morita).—A su nombre, calle de las Fuentes, 3, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (José María).—Badajoz.
Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).
Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.
Benjumea (Herederos de).—Sevilla.
Bueno (D. José).—Pas ón, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.
Conrad (Juan B.).—Sevilla.
D. José García (antes Aless).—Colmenar Viejo.
D. Vicente Bartoloz. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.
García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.
González Nandín (Juan).—Sevilla.
Guerra (Antonio).—Córdoba.
Marqués de Lien.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.
Mura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.
Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.
Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.
Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).
Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.
Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

orejas y fué sacado en hombros por sus paisanos. Vernia, bien toreando capote; y muleta, regular y bien; superior, matando. Los espadas banderillearon el quinto, siendo ovacionados.—X.

Soria 28.

Toros del país, buenos. Las Heras, muy bien toreando y valiente matando; fué ovacionado.—C.

Santiago de Galicia 29.

Angosos, grandes y bravos. Jumillano, bien y superior; oreja. Cardona, superior; fué ovacionado.—C.

Alicante 29.

Toros de Pérez de la Concha, buenos. Saleri, superior toreando y banderilleando, y regular a la hora de matar.

Angelete, colosal toreando y con las banderillas, y superior con el estoque; cortó oreja a su segundo.

Camará, superior banderilleando y bien matando.—C.

San Martín de Valdeiglesias, 29.

Novillos de Torres, bravos.

Eugenio Ventoldra, único espada, muy bien toda la corrida, en especial en el novillo segundo, que resultó muy noble, y en el que fué ovacionado por su repertorio en quites; lo mató de media estocada superior, después de una gran faena de muleta.

Miguel Pedraza, aplaudidísimo al torear y matar el último novillo.—X.

Zamora, 29.

Los toros de Tertulino Fernández, grandes y broncos.

Punteret, superior toreando y matando, siendo grandemente ovacionado.

Celita y Algabeno II, superiores matando un toro cada uno y regular en los otros.

Las cuadrillas, bien.—Gómez.

Barcelona 29 (21,19).

Plaza Arenas.—Urcolas, desiguales; dos fogueados.

Valencia, bien, superior, oreja.

Joselito Martín, bien ambos; ovacionado banderillas.

Americano, regular, bien.

Banderillero Rivera, cogido sexto, cornada grave glútea izquierda.—Carrasclos.

Barcelona 29 (20,05).

Plaza antigua —Salas, mansos; uno retirado imposición público echóse ruído; espectador cornada boca; intervino fuerza pública.

Andaluz, aceptable ambos; Calvache, mediano; Pepe Mora, ignorante.—Pepe Ojén.

Valencia 29 (20,18).

Gameros regulares, segundo corral pequeño; sustituto Campos, bueno; tomaron 27 varas, dieron 14 caídas matando 8 caballos.

Gaona, mediano, mal, bien.

Gallito, regular, superior, mal.—Chopeti.

Segovia 29.

Gómez, poderosos; caballos, 8.

Almaseño, bien, regular, superior; ovacionado. Pastor II, valiente; cogido puntazo y contusiones.

Sánchez Torres, superior capote y muleta y muy bien matando.—C.

Salamanca 29.

Angosos, regulares.

Pacorro, bien en los dos; aplaudido.

Emilio Méndez toreó, banderilleó y mató el segundo de manera colosal; ovación enorme y oreja.

Dominguín, en el tercero, faena grande, estocada buena; oreja.

En el cuarto, por tormenta imponente, suspendióse resto corrida.—C.

Haro 29.

Toros de José Bueno, cumplieron; mataron seis caballos.

Torquito y Rodalito, muy bien, siendo aplaudidos.—C.

Barcelona 30 (19,15).

Monumental.—Albacerradas, buenos.

Gaona, mediano y bien; ovacionado en banderillas.

Gallito, superior toreando y banderilleando y regular matando.

Posada, bien y mal.—Carrasclos.

Barcelona 30 (20,10).

Antigua. Miuras, broncos y mansos.

Tello, mediano y bien.

Algabeno III, desconfiado, puntazo boca.

Chico de Casetas, desastroso.—Pepe Ojén.

Alicante 30 (20,50).

Urcolas, grandes y poderosos.

Saleri, superior toreando y matando.

Camará, valiente toreando, superior con las banderillas y bien con el estoque.

Nacional, superiorísimo toreando y matando; fué ovacionado toda la lidia.—C.

Sevilla 30 (21,15).

Anastasio, cumplieron.

Vaquerito, muy valiente toreando, superior con las banderillas y a la hora de matar.

Facultades, bien y regular.

Carralafuente, regular.—C.

Ocaña 30 (19,45).

Ganado de Antonio Sánchez, grande y de poder.

Posadero y Nacional II, superiores toreando y matando; fueron ovacionados y se le concedió una oreja a cada uno.—C.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Sres. Rufino y Moreno Santamaría.—San Isidro, 9, Sevilla.

Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos a su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones a las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, a quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero. Lagartijo* (contestación a L. y Y. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAC. MEDIA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torero en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción a toda clase de obras y periódicos.

A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas pesde su fundación.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER
 Martín de los Heros, 13
 el. tono 993.—Aptad de Correos, 63.